



CORREO DE MURCIA

del Martes 20 de Enero de 1795.

Concluye la respuesta de Don Prudencio Sapiente.

¿Qué honrado Ciudadano al persuadirse que pueden ser infaustas victimas de la torpe sensualidad , de la crueldad sangrienta de la rapiña y el robo , su tierna esposa , sus caros hijos , y sus propiedades , no se enciende en el mas intrepido valor , y corre como despeñada roca á tan inescusable defensa ? Pues ahora bien: ¿ qué Catolico, imbuido en las sagradas maximas de la Fé , al ver pisados y hollados los mas soberanos Misterios que venera tierra y cielo por unos inmundos y sacrilegos pies no se arrebatara del ardor y deseo de una santa venganza , presentandose lleno de la mayor confianza á derramar su sangre en desagravio de tanta maldad ? ¿ Qué mayor gloria y qué mas gloriosa satisfaccion que derramar su sangre por tan piadoso y justo objeto ? ¿ Qué vasallo que presume de fiel al Rey , y á la Patria , al advertir lo exausto que debe estar el Erario con los inmensos gastos que ocasiona esta inevitable guerra , y al oír se acercan estos infernales cocodrilos sedientos de sangre humana , que intentan destruirnos y acabar de una vez con lo mas sagrado que tenemos , introduciendo la cizaña de la irreligion , y el desprecio á los Reyes en este rincon de la Fé , no ofrece , dedica , y presenta gustoso su persona y riquezas para arrancar de entre los hombres estos comunes enemigos , que quisieran exterminar con su soberbio orgullo todo el amor de que leales nos preciamos ?

Qual-

Qualquiera Ciudadano , á la verdad , que sin exponer precisamente su familia á la miseria ó avandono , se niegue á contribuir á tan laudable fin como el de la presente guerra con su persona , ó con su caudal , no puede menos de ser sospechoso , quando no oculto traidor. Me ha causado suma colera y enojo el villano discurso que tuviste osadia á producir contra tu corto entendimiento , que era indispensable te aconsejase no debias en materia de tanta y tan superior condicion usar aquellos fingidos cumplimientos que adapta la politica y urbanidad en las cosas frivolas y ridiculas , porque en este caso se hacia preciso considerar que hablabas con el Soberano , á quien se debe todo respeto, veneracion y verdad ; que la Religion y la Patria eran los moviles que te estimulaban á formar discurso en su beneficio , y utilidad : ademas de obligarte á ello el advertir que quanto tienes y posees lo debes todo á los tres expuestos fines , pues el Rey permite tu tranquilidad , y que goces tus caudales , quando por sola su voluntad te haria con razon armar en defensa del estado : la Religion , despues de darte reglas para que tributes el debido culto á tu Criador , te prepara una eternidad de gloria, si cumples tus deberes ; la Patria con sus producciones deleyta tu gusto , y llena de sabias Leyes , te mantiene seguro en tus propiedades. Si esto es cierto , como efectivamente lo es , ¿ cómo quieres huir de una tan notoria obligacion á que estás sujeto por todos derechos ?

Mientras tú gozas las dulzuras del descanso , y la felicidad de tus comodidades , vuelve la vista , y repara al infeliz Soldado , cubierto de polvo , ó lodo , y tal vez teñido de sangre , presentando su animoso pecho al impetu de las balas , y al golpe del inexorable acero para conservar , y defender de aquellos malevolos prevaricadores al Rey , á la Religion , y á la Patria , donde existe tu quietud , y tus propiedades : mira y advierte , que los hombres constituidos en las primeras dignidades del Reyno , son los primeros que se presentan gozosos ante los exercitos enemigos, impelidos de aquel heroyco valor que heredaron de sus glorio-

riosos ascendientes : considera que á no exponer éstos , y aquellos sus vidas por tan justo empeño , serviria la tuya de deleyte , gusto , y horrible pasatiempo á estos monstruos.

En este firme supuesto , si quieres que te llame con el cariñoso , y amable nombre de sobrino : si piensas ser util á la Patria , y á tus Conciudadanos : si deseas atender á los remordimientos de tu conciencia : si por principios de honor es tu animo conservar la opinion de la hidalguia , y nobleza en que naciste : si te anima la gratitud de haber tenido la singular dicha de ver la primera luz en un Pueblo Christiano , y haber recibido el excelente caracter que te imprimió el Santo Bautismo : si te estimula la nunca bien ponderada fortuna de tener por Rey y Señor natural el mas benéfico de los Monarcas , á quien puedes dar el titulo de verdadero Padre : si estimas como debes la conservacion , exáltacion , y aumento de la sagrada Religion de tus padres y tuya ; y por ultimo , si te alienta esta á vengar los agravios de tu Dios , que por darte vida se entregó á la muerte , sacrifica en las puras aras de tan santa y justa guerra tu persona , y caudal , no ofrecido por vano , y solo politico cumplimiento , sino llevado de amor y lealtad: Presenta y entrega á los que el Rey nuestro Señor tiene diputado para ello quanto sea compatible con tu estado y familia , sin querer ni esperar mas premio , recompensa , gracia , ni aplauso que aquella inexplicable satisfaccion que es preciso se siga al que executa una accion heroyca.

Si haces lo que te pido , y con lagrimas te ruego , recibirás , aunque no los pretendas , los elogios que lleva siempre la virtud , y merecerás que tu estatua sea colocada por los leales y amantes de la Patria en el capitolio de los heroes ; y si acaso te interesa algun tanto mi amor , pondré tu nombre en lo mas intimo de mi cariño ; pero si no cumples esta indispensable obligacion , será para mí , y para quantos te conozcan tu memoria detestable : llenaremos de oprobrio y ultrage aquel lugar que contra derecho , y razon ocupabas en nuestra imaginacion , y te fijaremos en
el

el infame catalogo de los viles avarientos, que aprecian mas el caudal que la honra que estriba en tan gloriosos principios. En esta atencion, te vuelvo á suplicar, pedir, y rogar en nombre de la Religion, del Rey, y la Patria, que persuadas, animes, y alientes con tu exemplo y palabras á tus Convecinos á que tributen quanto les sea posible para las necesidades de la guerra, y á los que son utiles, y capaces de tomar las armas que se alisten baxo de las banderas que tremola el mismo Christo Redentor nuestro contra los temerarios perseguidores de su cara Esposa la Iglesia, haciendoles presente las grandes y memorables hazañas acabadas por sus predecesores, que al mirar perseguida la Religion, é inundada la Patria de barbaros Arabes, no dexaron de la mano por espacio de 800. años la espada, y la lanza sino con la expulsion de estos ciegos sequaces de Mahoma: representales con vivos colores la famosa y memorable Batalla de Clavijo, donde se experimentó el soberano y poderoso brazo del Dios de los Exercitos en la persona del glorioso Apostol Santiago, que acabando con los Sarracenos, sacó á nuestros padres del mas amargo conflicto en que esperaban ser miserables cautivos de sus enemigos.

Ponles á la vista la sin semejante de las Navas de Tolosa, en que con la muerte de veinte y cinco Soldados christianos, que quizá merecian este castigo, nos ofreció el Señor una completa victoria con la destruccion de doscientos mil Moros, que quedaron en el campo de batalla para verdadero testimonio del milagro. No dexes de recordarles, é imprimirles en su memoria, que hallandose reducida esta vasta Monarquía á las concavidades y angostura de la cueva de Cobadonga, y mirandose morir los refugiados á manos de su infeliz apretura, habiendo invocado el auxilio de la Secretaría de Estado Maria Santisima Señora nuestra, vieron con sumo gozo de su alma atravesar los pechos de los mismos que las disparaban, las flechas que dirigian contra los affigidos Christianos; pues retrocediendo éstas por impulso divino, escribian con sangre lo prodigioso del suceso.

Si

Si en todos tiempos y ocasiones ha mirado Dios con ojos de piedad los que pelean por su culto, y honor, y ha sabido vengar los agravios hechos á su Deidad con los mas superiores castigos como á cada paso vemos en las historias divina y humana; ¿por qué razon no hemos de tener una entera, y religiosa confianza en su divino auxilio para acabar con esta gavilla de reprobos, y malvados Ateistas, que tanto abusan de la soberana é infinita paciencia del Señor? Pongamos todos de nuestra parte quanto á cada uno corresponde: presentemos á los Pies del Trono nuestras personas y caudales: corramos intrepidos á los exercitos: acometamos juntos á los enemigos en nombre de Dios: fortalezcamos nuestro espiritu con la seguridad de conciencia, y mientras tanto, los medianeros entre Dios, y el hombre, dirijan sus continuas y fervorosas oraciones á este Señor infinitamente benigno: acompañen las plegarias, y ruegos de quantos tienen justo motivo para no ir á esta santa expedicion; y pues Dios no puede menos de volver por su causa, esperemos seguros, que asi como Aarón con devotas suplicas al Supremo Ser asegura la victoria de su valeroso hermano Moyses, del mismo modo hemos de derribar á nuestros infieles enemigos, poniendolos baxo de los pies como trofeo de aquel soberano brazo, á que está sujeto lo visible é invisible; y siendo segurísimo que tiene cuenta hasta del menor cabello de nuestra cabeza, no dexará sin premio esta obra, que precisamente le ha de ser grata.

Conozco, sobrino, que me alargué mas de lo que pide una familiar carta; pero me disculpa la materia que trato, y el deseo que siempre me asiste de tu ilustracion, y de tu honra. En esta inteligencia, espero depongas tu iniquo modo de pensar, abrazando gustoso el que en estos rasgos te propone mi cariño, la noble sangre que te anima, la Religion, el Rey, y la Patria, que vivan por todos los siglos, á pesar de quantos malvados se opongan á su conservacion y aumento.

Dios te guarde muchos años si has de observar mis

saludables consejos. Rota 15 de Diciembre de 1794.— Tu tío que te desea todo bien

Prudencio Sapiente.

Copia de una Carta remitida de Cartagena á un sugeto de este Pueblo.

Cartagena 27 de Diciembre de 1794.

Mi estimado amigo : terrible sensacion ha producido aqui , especialmente en cierto joven transeunte la crítica de los Pantalones y Peynados , que traxo uno de los Correos de esa Ciudad estos dias ; pero á la verdad que si tuviese facultades , yo pediria licencia al Rey para acuñar una preciosa y grande medalla con el busto del Autor , y le pondria por orla este lema : *Talento , Agudeza , Solidez* , y otras cosas buenas que se merece ; y cuidado que no soy de *Calzas atacadas* , ni aborrecedor de las modas : desde los catorce años hasta los quarenta fuí una víctima de esta Señorona , especialmente en cabeza y pies , que es decir que entonces no tenia pies , ni cabeza : aun regeleo algo , á pesar de que voy caminando á paso redoblado al *cero* , con un maldito 6 que le antecede (cuidado tome Vmd. al derecho el 6) pero ni en estos resabios que quedan , ni en aquellos fuegos , dexé de procurar la precaucion de las indecencias , siguiendo aquel santo consejo : *Ya que no seas casto , sé cauto.*

Pantalon hay aqui que no dexa que desear á la vista mas licenciosa. Soy hombre que gasto este mueble , pero en quanto conduce á la comodidad , y á la economia ; quiero decir , entra y sale con mas facilidad que la camisa , para mientras me afeyto , labo y peyno , no echar á perder un par de calzones (*). Vi

(*) *En tales ocasiones , y para los mismos fines los usa tambien el de las calzas atacadas ; porque en ello se interesan*

Ví el día de la Concepcion (sabe Vmd. que es el 8 de Diciembre) sudar á mares á un Sastre , y un criado para ponerle á un Petimetre unos calzones. Lo mas gracioso no es esto , sino que dicen ¡qué hermosos! ¡qué cómodos! y no tienen lo uno , ni lo otro.

Me ha gustado tanto el tal Correo , que pensé hacer algun papelejo en obsequio del Autor , y en apoyo de su idea ; pero es tanto lo que me dan que hacer los dos Ministerios de mi cargo , que lo conocerá Vmd. quando apenas veo al Señor D. P. de veinte y quatro en veinte y quatro horas , y esto desde las siete de la noche.

Sabe Vmd. soy suyo , y que puede mandar quanto quiera á su mas afecto amigo

F.

APOTEGMA DE CANDIA.

Habiendo llegado á Candia la infausta noticia de que habia muerto en la guerra su amado nieto Acrotato , respondió varonilmente : Quando él marchó á su destino no ignoraba que habia de morir , ó vencer á sus contrarios; y mas agradable es oír que acabó su carrera como le correspondia , é interesaba á la Patria y á sus padres , que el que se hallase entregado á una vida ociosa , floxa y cobarde.

¡ O Candia , quán pocas imitadoras tiene tu heroycidad en nuestro siglo desgraciado !

Voz

san la comodidad , decencia , y economia , muy conciliables siempre con la honestidad y gravedad de un hombre. Los Editores.

*Voz de nuestros Padres , que desde la tumba nos convida
al desengaño.*

SONETO.

El hombre conducido por el hombre
A la cierta mansion del desengaño,
Donde nunca habitó dolo , ni engaño,
Y pierde el ser el mas alto renombre;
De lo que fue tal vez no hallarás nombre:
Conocerás lo propio por extraño:
El aparente bien trocado en daño:
Nada exâminarás que no te asombre.
Será tu acusador la falaz gloria
Que viviendo , insensato , poseiste.
El fausto , ostentacion y vanagloria
Te harán reconocer quâ necio fuiste;
Y alli tendrá presente tu memoria
El tiempo tan precioso que perdiste.

J. M. M.

Imprimase,
Cano.

COR.